



Editorial

La transición energética de Chile

Las cifras hablan por sí solas: 528,15 GWh generados mediante energía solar, 210,41 GWh de energía eólica y 26,85 GWh a partir de energía geotérmica a nivel local.

El panorama energético en Chile está en plena transformación, y la Región de Antofagasta ha emergido como el líder indiscutible en este cambio hacia un futuro más limpio y sostenible. Según las cifras más recientes del Coordinador Eléctrico Nacional (CEN) para agosto de 2024, la región alcanzó una impresionante generación de 1.985 GWh de energía eléctrica, superando a todas las demás regiones del país. Este liderazgo no es casual; Antofagasta ha sabido aprovechar sus recursos naturales y, con ello, ha demostrado ser un actor fundamental en la transición energética de Chile.

Lo que hace que Antofagasta sobresalga no es solo la cantidad de energía que produce, sino la calidad de esa generación. Con una combinación de tecnologías

El desafío no es menor. Lograr la carbono neutralidad para 2050 es un compromiso ineludible ante la crisis climática.

térmica, solar, eólica y geotérmica, la región ha alcanzado niveles de generación renovable sin precedentes.

Este avance es histórico, no solo porque las energías renovables han superado a las fuentes fósiles en capacidad instalada, sino porque la región está contribuyendo con

un 16% de la energía renovable generada en todo el Sistema Eléctrico Nacional (SEN).

Este éxito, sin embargo, conlleva nuevos desafíos. La sobreproducción de energía renovable en ciertos momentos del día está llevando a un fenómeno conocido como "vertimiento", en el que la energía generada no puede ser utilizada ni almacenada, lo que resulta en desperdicio.

La verdadera medida del éxito de Antofagasta no será solo cuánta energía limpia pueda producir, sino qué tan bien pueda integrarla al sistema y aprovecharla de manera eficiente. La descarbonización no es solo un sueño; en Antofagasta, ya está sucediendo.